C. E. I. P

San José de la Montaña

Sangonera La Seca

Murcia

Juan Sebastián Elcano:

La Primera Vuelta al Mundo

Juan Sebastián Elcano:

La Primera Vuelta al Mundo

La Primera Vuelta al Mundo fue una empresa española, culminada por un navegante español, Juan Sebastián Elcano, y en la que participaron marinos españoles, portugueses, genoveses, venecianos, napolitanos, griegos, malteses, turcos, alemanes, ingleses y franceses.

Con esta expedición quedó demostrado que la Tierra era una esfera, que todos los mares formaban un solo y continuo mar, que los antípodas no caminaban con la cabeza hacia abajo, y que se podía ganar tiempo al tiempo navegando hacia el Oeste.

Tres años duró la aventura: desde agosto de 1519 hasta septiembre de 1522 y, en esos tres años, la humanidad aprendió más sobre su planeta que en los últimos quince mil años.

Esta es la historia de un descubrimiento que abrió -a la vez- el camino a las rutas comerciales, a los caminos científicos, a las acciones humanitarias, a los satélites artificiales y a Internet.

I. El enfado de Magallanes: así empezó todo

Con 35 años de edad, Fernando de Magallanes era un experimentado marino portugués. Había participado en la conquista de Malaca, había sufrido un naufragio e intervenido en una expedición militar en el norte de África contra los piratas.

En la lucha una lanza le atravesó la rodilla y quedó con un cojera para siempre. Con esa herida ya no puede servir en la guerra. De modo que viaja a Lisboa y se presenta al rey de Portugal, Manuel I El Afortunado. Corría el año del Señor de 1517.

No ha lugar el aumento de la pensión solicitada. No tiene hoy la Corona falta de ningún capitán al frente de la flota portuguesa, ni tampoco tiene el rey inconveniente en que vos, Señor Magallanes, prestéis servicios en cualquier otro lugar donde vuestras peticiones sean atendidas. Podéis marchar.

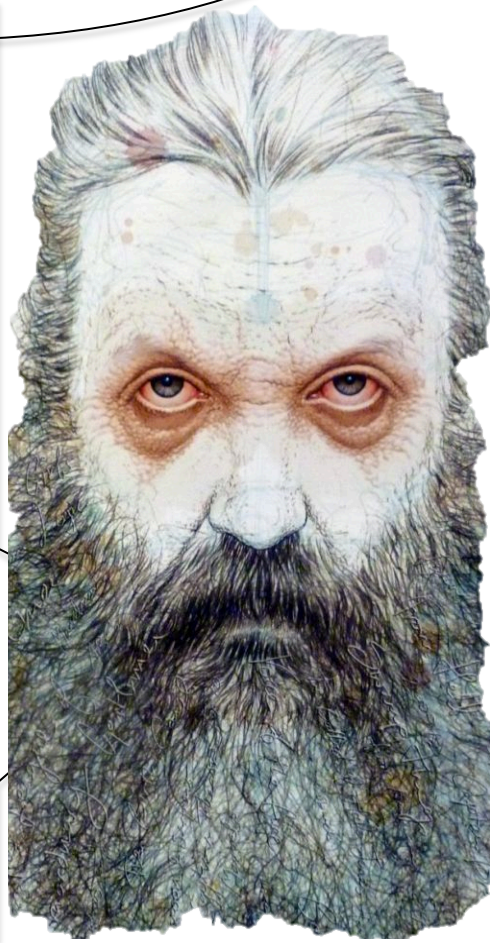
Excelencia:

Os ruego disculpéis el atrevimiento de este marino, que tras dedicar años de su vida al servicio de Su Alteza y al engrandecimiento de Portugal, tiene la arrogancia de solicitar de Vuestra Majestad el aumento de la pensión en medio ducado.

Comprendo también que, aunque Portugal vive su momento de mayor esplendor, la Corona no disponga de ningún barco para poner al frente a este veterano herido en la guerra.

Agradezco, sin embargo, vuestra autorización para permitir que yo pueda ofrecer mis servicios a cualquier otra patria y cualquier otro rey.

Pido permiso para retirarme. Dios guarde al Rey de Portugal.



II. España, 1518: La firma de un "contrato"

Primeramente: A vos, don Fernando de Magallanes, mandamos que vayáis a descubrir a la parte del mar Océano, dentro de nuestros límites y demarcación. El cual descubrimiento habéis de hacer, siempre que no hagáis cosa en la demarcación y límites del serenísimo Rey de Portugal, mi muy caro é muy amado tío é hermano, ni en perjuicio suyo, salvo dentro de los límites de nuestra demarcación.

Otrosí digo: Que de las islas que decubrierais, si fueran más de seis, habiendo primero escogido para Nos las seis, de las otras que restaren podéis vosotros señalar dos de ellas, de las cuales podréis tener una parte de todo el provecho que produzcan.

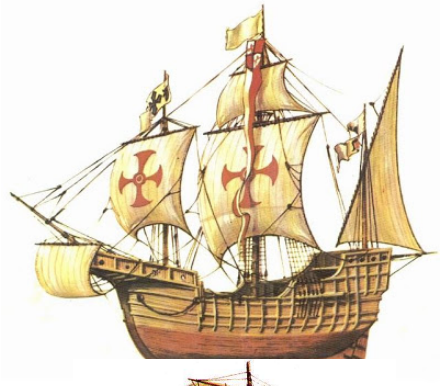
Otrosí: Os mandaré armar cinco naves: dos de 130, otras dos de 90 y una de 60 toneladas. Las naves irán abastecidas de 234 marineros é de toda otra gente necesaria, é de mantenimiento é artillería, todo ello suficiente para dos años.

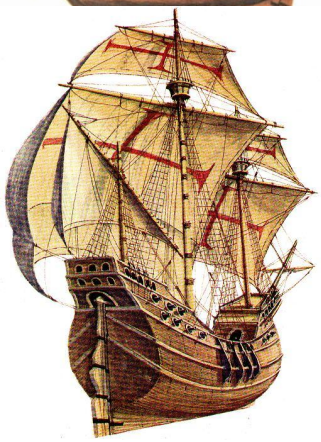
Otrosí: Porque de todo lo dicho haya buena cuenta é razón, é de nuestra hacienda haya el buen recaudo que conviene, Nos nombramos un factor é tesorero é contador é escribanos de las dichas naves, para que lleven é tengan en cuenta é den razón de todo.

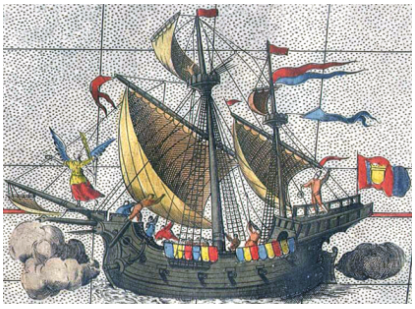
En Valladolid, á veinte é dos días del mes de marzo de mil é quinientos é diez é ocho años.

Yo, el Rey.

III. Las naves de la expedición







Cinco naves partieron de Sanlúcar de Barrameda el 20 de septiembre de 1519:

Tres carracas (*Trinidad*, *San Antonio* y *Victoria*).

Una carabela (*Concepción*).

Un patache (*Santiago*).

Trinidad era la nave capitana, a cuyo mando se encontraba el capitán Fernando de Magallanes. Muerto en Mactán (Filipinas) fue sustituido en el mando por Juan Carvallo, sustituido también más tarde por Gómez de Espinosa. El barco fue capturado por los portugueses en las islas Molucas.

La carraca ***San Antonio*** estaba al mando de Juan de Cartagena. Cartagena fue ejecutado por Magallanes, y puso al frente a su primo Álvaro de Mezquita. Detenido el nuevo capitán por el piloto Esteban Gómez, dio la vuelta a la nave cuando estaba atravesando el Estrecho de Todos los Santos y regresó a España. El barco llegó a Sevilla el 6 de mayo de 1521. Los tripulantes fueron sometidos a juicio.

La ***Victoria*** fue la única nave que dio la vuelta al mundo bajo el mando de Juan Sebastián Elcano. El primer capitán del *Victoria* había sido Luis de Mendoza, ejecutado por orden de Magallanes en el puerto de San Julián.

La carabela ***Concepción*** era comandada por Gaspar de Quesada, abandonado por orden de Magallanes en el puerto de San Julián. Fue incendiada en las islas Molucas por la tripulación superviviente porque no había suficientes marinos para gobernarla.

El ***Santiago*** era el barco más pequeño de la flota. Naufragó al chocar contra las rocas cerca del Estrecho de Todos los Santos.

IV. El destino: Las Islas de las Especias

El clavo, la nuez moscada, la pimienta, el jengibre... eran el oro del siglo XVI. Yo sabía donde encontrarlas: en las islas Molucas.

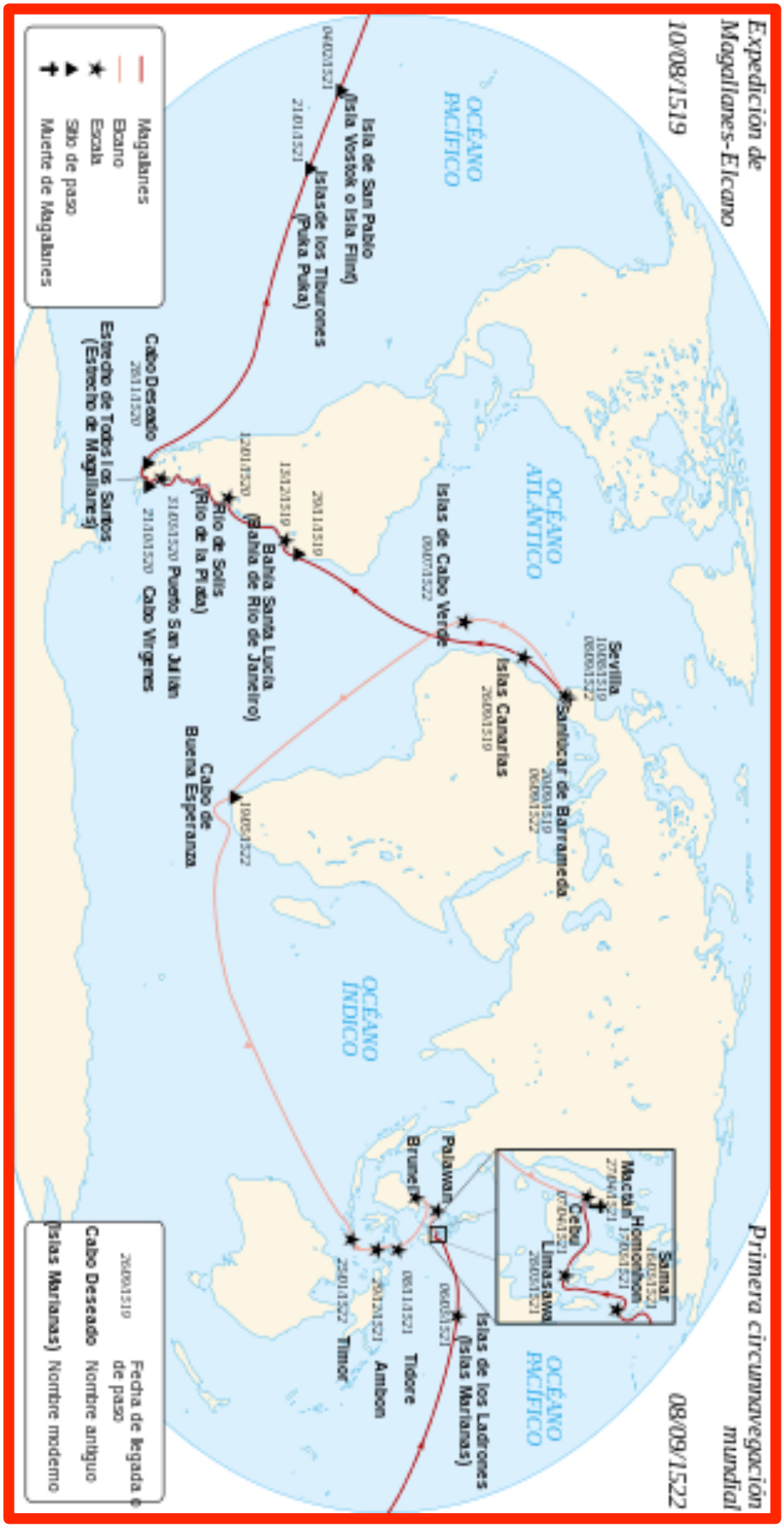
La ruta hacia las Molucas estaba dominada por los portugueses. Yo había consultado en la Tesorería de Lisboa un mapa del cartógrafo del Rey, Martín Behaim, que mostraba la existencia de un paso en las Indias españolas desde el Atlántico hacia el Mar del Sur, pudiendo así llegar a las islas de las especias por el Oeste, y evitando el peligro de ser capturado o hundido por los barcos de guerra portugueses.

Yo había pasado varios años en las colonias portuguesas de Oriente y había participado en la conquista de Malaca. Las cartas de mi amigo Francisco Serrano me decidieron a emprender esta travesía.

Por mis conocimientos de aquellas tierras y aquellos mares, así como por los cálculos de mi buen amigo el astrónomo y cartógrafo Ruy Faleiro, pude asegurar a Su Majestad el Rey Carlos I de España, que estas islas del "tesoro" se hallaban en la zona que Su Santidad el Papa había atribuido a España cuando trazó la línea de demarcación que separaba ésta de la zona portuguesa.

Convencí a Su Alteza: Si España se retrasaba en la ocupación de aquellos territorios, Portugal se haría inevitablemente con ellos. Le dije que yo conocía el paso entre los dos océanos. Finalmente el Rey firmó la Capitulación, y puso en nuestras manos la empresa.

V. La ruta


Expedición de Magallanes-Elcano
10/08/1519
Primera circunnavegación mundial
08/09/1522
OCÉANO ATLÁNTICO
OCÉANO PACÍFICO
OCÉANO ÍNDICO
Sevilla
10/08/1519
08/09/1522
Sanlúcar de Barrameda
20/09/1519
08/09/1522
Islas Canarias
26/09/1519
Islas de Cabo Verde
06/07/1522
Bahía Santa Lucía (Bahía de Río de Janeiro)
13/12/1519
26/01/1519
Río de Solís (Río de la Plata)
12/01/1520
Puerto San Julián
31/03/1520
Cabo Vírgenes
21/10/1520
Cabo Deseado
28/11/1520
Estrecho de Todos Los Santos (Estrecho de Magallanes)
Cabo de Buena Esperanza
19/05/1522
Isla de San Pablo (Isla Vostok o Isla Flint)
04/03/1521
Islas de los Tiburones (Puka Puka)
21/01/1521
Islas de los Ladrones (Islas Marianas)
06/03/1521
Palawan
Brunei
08/11/1521
Tidore
Ambon
20/12/1521
Timor
25/01/1522
Samar
16/03/1521
Homonhon
17/03/1521
Mactan
27/04/1521
Cebu
07/04/1521
Limasawa
26/03/1521
Magallanes
Elcano
Escala
Sitio de paso
Muerte de Magallanes
Fecha de llegada o de paso
Cabo Deseado Nombre antiguo
(Islas Marianas) Nombre moderno

VI. La conspiración y el descubrimiento del Estrecho

En el contrato acordado entre el rey Carlos I y Magallanes figuraba:

> "Nos nombramos un factor é tesorero é contador é escribanos de las dichas naves, para que lleven é tengan en cuenta é den razón de todo (...) Yo, el Rey".

Para tales cargos fueron nombrados Juan de Cartagena, capitán de la nave *San Antonio*; Luis de Mendoza -capitán de la *Victoria*- como tesorero; Antonio Coca como contador; y Gaspar de Quesada, capitán de la carabela *Concepción*.

Mientras se ultimaban los preparativos en Sevilla para la salida de la flota, el cónsul portugués Sebastián Álvares promovió una agitación popular contra esta aventura. El mismo Álvares advierte a Magallanes de que:

> "Había otros a quienes eran encomendadas órdenes contrarias a las suyas, pero que él no lo sabría hasta más tarde, cuando ya sería tarde para su honor".

Magallanes ordena que se siga un sistema de señales luminosas para que la armada viaje agrupada. La nave de Magallanes guía y las otras la siguen. Los capitanes deben acercarse a la *Trinidad*, dar el parte y retirarse sin más consideraciones. No lleva a cabo ninguna consulta con ellos ni pide consejo alguno, debiendo limitarse éstos a seguir durante el día la bandera y por la noche las luces de la nave capitana.

La expedición se hace a la mar. En pocos días llegan a la isla de Tenerife para completar el avituallamiento. Antes de partir se acerca una carabela que trae un mensaje para Magallanes. Su suegro, Diego Barbosa, le pone al corriente de que "tiene informes seguros" de un plan secreto de los capitanes españoles contra él. Afirma también que el jefe de los conspiradores es Juan de Cartagena".

Magallanes decide variar la ruta sin comunicar nada a los otros capitanes. En vez de seguir rumbo Suroeste en dirección a las costas de Brasil, opta por continuar bordeando África hacia el Sur hasta las inmediaciones de Sierra Leona. Al final del día, Juan de Cartagena, representante de los intereses de la Corona, y puesto por el Rey al frente de la nave más grande de la flota para "velar en el caso de que observe alguna negligencia, o que falle la perspicacia y la vigilancia de los otros", le pregunta por el cambio imprevisto de rumbo que contradice las instrucciones dadas. La respuesta de Magallanes: "Síganme y no pidan más cuenta".

La ausencia de viento atrapa las naves en un mar en calma, a la que pondrá fin una espantosa tormenta. Catorce días perdidos tras el cambio de rumbo.

En los días sucesivos, Juan de Cartagena dejará de hacer el saludo nocturno a Magallanes desde la cubierta de su barco.

Magallanes llama a los cuatro capitanes a su nave. Una vez allí detiene a Juan de Cartagena. Después, el portugués nombra a Antonio de Coca como nuevo capitán en sustitución de Juan de Cartagena. A partir de ese momento se retoma de nuevo el saludo nocturno de la nave *San Antonio* a la nave *Trinidad*. Poco tiempo después, la escuadra llega a las costas de Brasil.

Continua la travesía oceánica con rumbo Sur, bordeando las costas del Nuevo continente (lo que en la actualidad es Brasil, Urugüay y Argentina).

El mapa de Martín Behaim, que había consultado Magallanes, y que mostraba la existencia de un estrecho que unía los dos océanos, sitúaba ese lugar a la altura de lo que hoy es el Río de la Plata.

Habían llegado al Río de la Plata el 10 de enero de 1520 y habían explorado detenidamente hasta el 2 de febrero, comprobando que se trataba de un río ancho y no de un paso estrecho. El mapa está equivocado.

Hace ocho meses que Magallanes no ha concecido una entrevista a ninguno de los otros capitanes, ni ha recabado ningún consejo ni ha recurrido a la experiencia de aquéllos.

A partir de ahora inicia Magallanes una expedición ciega, bordeando la costa rumbo Sur.

El 31 de marzo llegan al Puerto de San Julián. Los otros capitanes exigen a Magallanes ''que tomase consejo con sus oficiales e que diese la derrota a donde quería ir''.

Magallanes invita a los capitanes Gaspar de Quesada, Luis de Mendoza y Antonio de Coca a oír misa y a comer juntos con motivo de la fiesta de domingo de Pascua de Resurrección. Los capitanes declinan la invitación. Los tres capitanes se sublevan. Es dos de abril de 1520. Magallanes ordena su detención. El portugués manda que Juan de Cartagena sea descuartizado, y que Luis de Mendoza sea apuñalado. Gaspar de Quesada fue abandonado junto con el clérigo Sánchez Reina en aquel desierto costero.

Pasan meses a la espera de que transcurra el invierno en esa tierra de nadie. El capitán Magallanes envía a la *Santiago* a una misión de reconocimiento. El barco, realizando labores de reconocimiento en la costa, golpea contra unas rocas y naufraga. Todos sus tripulantes se ponen a salvo nadando hasta la playa. Dos de ellos desandan por tierra lo navegado y dan parte a sus compañeros.

La tripulación permanecerá durante dos meses más en el lugar del naufragio para recoger los víveres perdidos y los restos del navío.

Cinco meses después de haber llegado, abandonan el Puerto de San Julián, es 21 de agosto de 1520. Siguiendo hacia el Sur alcanzarán el Estrecho de Todos los Santos y ocuparán todo el mes de noviembre de 1520 en atravesarlo. En pleno paso del Estrecho se produce un motín a bordo del *San Antonio*. El capitán (ahora Álvaro de Mezquita) es detenido. El piloto Esteban Gómez toma el mando, da la vuelta al navío y pone rumbo a España, adonde llegará el 6 de mayo de 1521, y será procesado por ello.

VII. Del océano Pacífico a las islas Filipinas

La *Trinidad*, la *Victoria* y la *Concepción* salen del Estrecho de Todos los Santos el 28 de noviembre de 1520. Al inmenso y tranquilo mar que se ofrece ante sus ojos deciden llamarle océano Pacífico.

Empiezan así tres meses y veinte días de travesía en los que la tripulación sufrirá el hambre, la enfermedad y la muerte. Un inmenso horizonte de agua salada se extiende ante sus ojos... hasta que, el 6 de marzo de 1521, son abordados por un grupo de isleños que suben al barco y les roban todo lo que permiten cargar sus pequeñas embarcaciones.

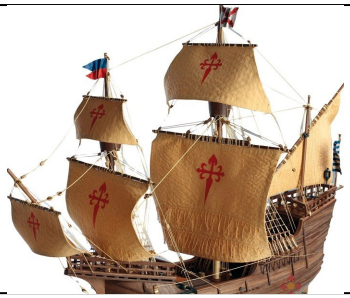
Han llegado a las islas de los Ladrones (llamadas tiempo después islas Marianas)

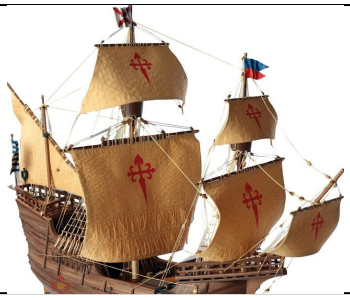
Continúan la ruta y arriban al archipiélago de San Lázaro (luego llamado islas Filipinas). Navegan y fondean en algunas de ellas. Se detienen en la isla de Cebú para abastecer las naves y comerciar con los nativos. La expedición española exige a los jefes nativos sometimiento al emperador Carlos e insta a la conversión al cristianismo. Un jefe de la isla de Mactán, llamado Lapu-Lapu, se resiste. Magallanes ordena quemar su aldea. Poco después, el capitán portugués resultará herido y muerto en combate. El cronista Antonio Pigafetta lo cuenta de este modo: "Un isleño logró al fin dar con el extremo de su lanza en la frente del capitán, quien, furioso, le atravesó con la suya, dejándosela en el cuerpo. Quiso entonces sacar su espada, pero le fue imposible a causa de que tenía el brazo derecho gravemente herido. Los indígenas, que lo notaron, se dirigieron todos hacia él, habiéndole uno de ellos acertado un tan gran sablazo en la pierna izquierda que cayó de bruces; en el mismo instante los isleños se abalanzaron sobre él. Así fue como pereció nuestro guía". Era 27 de abril de 1521. Perecieron también otros marinos y algunos isleños.

VII. De la isla de Cebú a las islas Molucas

Regresan los marinos a la isla de Cebú. Son nombrados nuevos capitanes Duarte Barbosa y Juan Serrano. Barbosa recrimina al esclavo de Magallanes por pasar el tiempo ocioso tumbado en una estera, y amenaza con azotarle. Enrique -que así se llama el esclavo- abandona el barco, se entrevista con el jefe principal de los nativos de Cebú y traman una traición. Hecho lo cual vuelve al barco. Más tarde, veinticuatro tripulantes, entre los que se encontraban los dos capitanes, acuden a una invitación del rey de Cebú. Caen en una emboscada y son asesinados. Los expedicionarios abandonan precipitadamente la isla y eligen a un nuevo capitán: Juan Carvallo, que también será depuesto más tarde, acusado de haber dejado escapar a un detenido por haber recibido un soborno.

Abandonada Cebú, se refugian en la isla cercana de Bohol. No hay suficiente tripulación para gobernar las tres naves que quedan, de modo que deciden quemar la carabela *concepción* y distribuir su tripulación en las dos naves restantes: la *Trinidad*, cuyo mando se otorga a Gómez de Espinosa, y la *Victoria*, capitaneada ahora por Juan Sebastián Elcano.





Inician entonces la búsqueda de las islas Molucas extraviándose entre el archipiélago de las Filipinas y la isla de Borneo. Tomarán pilotos autóctonos y, finalmente, llegarán a las islas de la Especería, llamadas así porque son los lugares donde crece el clavo, la nuez moscada, el jengibre, la pimienta, el sándalo... las más cotizadas especias.

Una vez en el destino cargan los dos barcos de clavo, especia de gran valor en Occidente. Cargadas las naves, descubren que la *Trinidad* tiene una vía de agua, de manera que, ésta se queda en el puerto para ser reparada, mientras la *Victoria* emprende el camino de regreso.

La *Trinidad*, una vez reparada, iniciará la vuelta por la misma ruta, sin embargo, padecerá tormentas, hambre y gran parte de su tripulación morirá. Finalmente, será capturada por los portugueses. Elcano decide que la *Victoria* haga el camino en dirección contraria, por el océano Índico y llegará a España tras dar la vuelta al cabo de Buena Esperanza y bordear la costa occidental de África.

IX. Juan S. Elcano: la reparación de una injusticia

El corsario y tratante de esclavos Francis Drake fue elevado a Sir por Su Británica Majestad, y tiene tratamiento de héroe nacional. Su barco hizo el mismo recorrido que el *Victoria*... aunque lo hizo 58 veranos después de haberlo hecho antes Juan Sebastián Elcano.

Sin ningún pudor, los historiadores me han acusado de conspirador y de traidor.

Como premio a mi hazaña... fui sometido a proceso judicial a mi vuelta a España.

El primero en escribir sobre la vuelta al mundo, Maximiliano Transilvano, borró mi nombre de su relato. Antonio Pigafetta guardó silencio y no escribió sobre mí ni una letra. Tampoco tiene memoria el portugués -compañero de Duarte Barbosa- que dijo venir en la nave Victoria; igual que en otra relación contada por un piloto genovés...

Judas... más de tres veces me ha negado sin que ningún gallo haya cantado.

El escritor austríaco Stefan Zweig, con presuntuosos ademanes, atribuye el mérito de la 1ª Vuelta al Mundo a Magallanes... y a mí se refiere así: "Otros cosechan la gloria de su obra, otros echan la mano a la ganancia y disfrutan del festín". Hasta hay quien difunde la especie de que el mérito fue de Enrique, el esclavo malayo de Magallanes, ... ¿qué me dices?

En fin. El capitán Fernando de Magallanes descubrió el Estrecho que lleva su nombre, y aunque estuvo cerca de las islas Molucas, su destino no le permitió llegar a ellas con vida.

Sin pedantería he de decir que fue de un servidor el mérito de dar la Primera Vuelta al Mundo en aquellos días. El mérito de no permanecer inerme... hasta conseguir la libertad de los trece marinos de mi tripulación que habían sido detenidos por los portugueses en Cabo Verde. El mérito de devolver con su gente a los últimos dieciocho supervivientes.